

# Competencias pedagógicas, sociales y digitales docentes en entornos virtuales: Modelo educativo para instituciones superiores de enseñanza de las Fuerzas Armadas de Paraguay

*Educational, social and digital teaching skills in virtual environments: educational model for higher educational Institutions of the Armed Forces of Paraguay*

Esteban Gayoso Palacio<sup>1</sup> 

1 Ministerio de Defensa Nacional, Fuerza Aérea Paraguaya, Comando de Institutos Aeronáuticos de Enseñanza. Luque, Paraguay.

Correspondencia: gayosopalacio1972@gmail.com

## RESUMEN

Este artículo pretende analizar la realidad actual del modelo educativo para instituciones superiores de enseñanza de las Fuerzas Armadas del Paraguay, en cuanto a la demanda en la educación a distancia. En ese sentido, este estudio se basó en la determinación de las competencias docentes en la educación superior virtual, considerando que es de suma importancia resaltar la utilidad de las tecnologías de la información y las comunicaciones en el mundo educativo luego del uso masivo de la educación superior. Cabe mencionar que se ha impulsado en las sociedades actuales entre gobiernos e instituciones educativas de todos los niveles desarrollar políticas que promuevan el uso de la tecnología y así enriquecer el proceso de enseñanza-aprendizaje-evaluación. El desarrollo de competencias didácticas y comunicativas (para el desarrollo de actividades teórico-prácticas, creativas y basadas en la experimentación), competencias sociales y de innovación (para desarrollar propuestas que mediante el empleo de las TIC permitan que el alumnado se enfrente a la resolución de problemas, para la construcción de conocimiento fomentando la reflexión y el pensamiento crítico) y competencias evaluativas para la evaluación de nuevas propuestas educativas son algunas ventajas de las competencias digitales utilizadas por los docentes. Existe, en estos tiempos, la necesidad de crear nuevos modelos educativos para responder a las demandas en la educación a distancia con el fin de enseñar a los estudiantes a aprender y a desarrollar una serie de competencias orientadas a la toma de decisiones, la cual obliga a



optimizar recursos tecnológicos y conocimientos en esta modalidad para su ejecución.

**Palabras clave** entornos virtuales, educación superior, competencias docentes, docencia en línea, capacitación docente, modalidad de enseñanza.

**ABSTRACT** This article aims to analyze the current reality of the educational model for higher education institutions of the Armed Forces of Paraguay, in terms of the demand for distance education. In that sense, this study was based on the determination of teaching competencies in the virtual higher education, considering that it is of utmost importance to highlight the usefulness of information and communications technologies in the educational world after the massive use of higher education. It is worth mentioning that in current partnerships between governments and educational institutions at all levels, the development of policies that promote the use of technology and thus enrich the teaching-learning-evaluation process has been promoted. The development of didactic and communicative skills (for the development of theoretical-practical, creative and experimentation-based activities), social and innovation skills (to develop proposals that, through the use of ICT, allow students to face the resolution of problems, for the construction of knowledge by promoting reflection and critical thinking) and evaluative skills for the evaluation of new educational proposals are some advantages of the digital skills used by teachers. There is, in these times, the need to create new educational models to respond to the demands of distance education in order to teach students to learn and develop a series of skills aimed at decision-making, which requires the optimization of technological resources and knowledge in this modality for its performance.

**Keywords** virtual environments, higher education, teaching skills, online teaching, teacher training, teaching modality.

## 1. DESARROLLO

Actualmente, los países del mundo han creado mecanismos a fin de asegurar la calidad de la Educación Superior, especialmente en el campo científico tecnológico e innovación y esto ha supuesto una evolución de los modelos de enseñanza y aprendizaje hacia la formación en las competencias profesionales necesarias para la incorporación al mundo laboral (Lozano et al., 2017).

Según Cejas Martínez (2019), la educación basada en competencias es un proceso de enseñanza y aprendizaje dirigido a que las personas adquieran habilidades, conocimientos y actitudes para un desempeño óptimo. En ese sentido, se produce un cambio en la evaluación, que adquiere un carácter integral. El análisis de las diferentes definiciones del término competencia pone de manifiesto su carácter polisémico. En el ámbito docente, se puede definir competencia como un conjunto de acciones que se ponen en marcha en diferentes ámbitos de la vida y que implican de forma interrelacionada conocimientos, habilidades y actitudes que los capacitan para abordar y resolver su tarea formativa de forma ética y disciplinaria (Torres Rivera et al., 2014).

La educación superior es la forma mediante la cual la sociedad accede a la información, teniendo en cuenta que a través de la misma se incentiva la producción y transmisión del conocimiento humano. Desde este punto de vista, los cambios requieren de diferentes factores y actores en el proceso educativo, los cuales deben jugar un papel central en este proceso de modernización, el cual merece una profunda reflexión, mostrando que la introducción de nuevas tecnologías relacionadas con las demandas de la globalización representa un cambio cultural, por este fenómeno, es necesario estudiar de dónde provienen estos avances, cómo explotarlos en función de mejoras y progreso social enfatizando la importancia de la comunidad donde se introduce la tecnología y reconociendo la necesidad de realizar más investigaciones sobre el uso de las TIC, especialmente en la formación inicial y continua de docentes.

Aunque el tema pueda parecer nuevo, hace tiempo que se habla de las habilidades digitales de docentes y estudiantes. Muchos de ellos enfatizan la necesidad de una formación continua para aumentar el nivel de eficacia de las TIC. (Díaz- Arce y Loyola-Illescas, 2021). Desde esta perspectiva, aumentan los desafíos en toda actividad académica y de comunicación a través de redes; lo que obliga a adquirir nuevas habilidades de gestión de la información. Se necesitan modelos innovadores que satisfagan las nuevas expectativas de los estudiantes y les enseñen a trabajar en grupo y de forma horizontal (Zúñiga-Rodríguez, 2021).

La metodología empleada en la educación *online*, debido a los medios utilizados presenta características que la diferencian de la utilizada en la educación presencial, por lo que se requiere de un modo diferente de realizar el diseño de instrucción (Inciarte Rodríguez, 2008).

La adquisición de competencias de los estudiantes requiere un cambio en la preparación académica del profesorado universitario. El modelo educativo utilizado debe evolucionar hacia un modelo competencial, que conecte los planes de estudios universitarios con los conocimientos y habilidades demandados por las empresas y la sociedad (Jiménez y Bejarano, 2017).

Así mismo, se produce un cambio en la evaluación, que adquiere un carácter integral dirigido al establecimiento y medido a través de los indicadores de las competencias que debe adquirir el alumnado como resultado del proceso de aprendizaje (Khun, 2017). En el ámbito docente, se puede definir competencia como un conjunto de acciones que se ponen en marcha en diferentes ámbitos de la vida y que implican de forma interrelacionada conocimientos, habilidades y actitudes que los capacitan para abordar y resolver su tarea formativa de forma ética y disciplinaria (Perrenoud, 2005; Zabala y Arnau, 2008).

Las competencias incluyen un componente contextual referente a la aplicación del conocimiento a las tareas que se espera que realicen los estudiantes. Las competencias se adquieren y aplican en diferentes aspectos, como el personal, familiar, educativo y laboral y existen, actualmente, nuevos contextos que pueden estar implícitos en los anteriores, como, por ejemplo, el virtual. Dicho contexto se puede contemplar como un entorno de aprendizaje relativamente nuevo que implica la aplicación de competencias ligadas a las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) o competencias digitales (Ramírez-García et al., 2018). Los entornos virtuales de aprendizaje se constituyen como sistemas tecnológicos de comunicación bidireccional entre grandes grupos en los que se sustituye la interacción cara a cara en el aula por un clima que se podría definir como impersonal, en el que una pantalla impone distancia en la comunicación entre docente y alumnado (García Aretio, 2014). Diferentes estudios han evidenciado la importancia de la presencia del docente en el entorno virtual de aprendizaje, describiendo esta presencia en términos de un docente accesible, comprensivo, paciente y apasionado del tema, que además de dominio tecnológico debe comprometerse con el alumnado ofreciendo un aprendizaje personalizado (Alamri y Tyler-Wood, 2017; Chieu y Herbst, 2016), para que las aulas virtuales no reproduzcan las metodologías tradicionales (Cabero y Martín, 2014). En el aspecto virtual, es necesario cuestionarse qué competencias debe adquirir un buen docente para implementar un modelo de aprendizaje centrado en el alumno que permita a los mismos formar las habilidades necesarias en la sociedad actual; estas habilidades son importantes porque permiten diseñar programas de formación específicos para las deficiencias percibidas.

Diferentes estudios manifiestan una falta de formación específica del

facilitador que imparte docencia universitaria *online*, que frecuentemente, reproducen en este nuevo entorno la forma en la que enseñan en los entornos presenciales (Villaruel y Bruna, 2014). A este respecto, Cano (2005) propone como competencias que definen el perfil competencial de un docente las siguientes: 1) Competencia de Planificación y Gestión del trabajo; 2) Competencia en Comunicación; 3) Competencia para Trabajar en equipo; 4) Competencia Interpersonal y capacidad de resolver los conflictos; 5) Competencia Digital 6) Competencia Emocional; 7) Capacidad de autoevaluar la acción docente.

En esta línea, Marciniak (2015) destaca como competencias del docente *online*: 1) didácticas, para el diseño de actividades personalizadas y adaptadas al alumnado, evaluación de la participación de los estudiantes en los foros y la selección de las formas de cooperación y comunicación con estudiantes con base en los objetivos didácticos; 2) tecnológicas, para poder enseñar en sesiones asincrónicas y sincrónicas y aplicar recursos tecnológicos para el diseño de actividades de aprendizaje a implementar en entornos virtuales. Por su parte, Mercado et al. (2011) presentan la importancia de la afectividad y la empatía de las actitudes en las relaciones con los estudiantes, así como también las habilidades de comunicación, las cuales son mediadas por la tecnología y la creatividad como factores claves para aumentar el interés de los estudiantes. Del Moral y Villalustre (2012) recomiendan que los docentes que imparten educación virtual adquieran habilidades didácticas y tecnológicas, lo que significa la capacidad de planificar actividades motivacionales apoyadas en recursos digitales y adaptadas a las características e intereses de los estudiantes, evaluar los aprendizajes adquiridos, así como la capacidad de liderar grupos de trabajo que fomenten la participación activa de los estudiantes. Según Fontal Merilla et al. (2020), los docentes de entornos digitales deben desarrollar competencias didácticas y comunicativas (para el desarrollo de una actividad teórico-práctica creativa basada en la experimentación), social e innovadora (para elaborar propuestas que en conjunto). El adecuado empleo de las TIC permite que los estudiantes puedan afrontar la resolución de problemas, la construcción de información (promoviendo la reflexión y el pensamiento crítico) y las habilidades de evaluación (al valorar nuevas propuestas de estudio).

El perfil idóneo del docente requiere competencias que permitan enseñar mediante un modelo de aprendizaje activo, centrado en el alumnado en un entorno virtual, teniendo en cuenta los intereses y diversidad del alumnado (Gutiérrez-Diez, Piñón et al., 2020, García-Cabrero et al., 2018). En entornos tecnológicos de enseñanza y aprendizaje, se está impulsando el modelo TPCAK (Technology, Pedagogy and Content Knowledge) propuesto por Koehler et al. (2013).

La importancia del uso de las tecnologías de la información y las comunicaciones en el mundo de la educación, debido a que las tecnologías de

la información y las comunicaciones se han convertido en algo común en las sociedades modernas, ha fomentado el desarrollo de políticas por parte de los gobiernos y las instituciones educativas en todos los niveles que promueven el uso de la tecnología y así contribuir al enriquecimiento del aprendizaje.

El docente debe estar capacitado en nuevos métodos de enseñanza que requieren la interacción entre diferentes factores como la pedagogía o método de enseñanza, el conocimiento de la materia que se enseña y la tecnología o herramientas utilizadas para enseñarla. Estos tres componentes deben estar interconectados dando lugar a un nuevo rol docente, que exige un proceso de formación en competencias docentes, como vía para la mejora de aquellas prácticas pedagógicas que permitan formar estudiantes capaces de afrontar con éxito los retos del contexto actual y futuro (Cejas et al., 2016; Torrá et al., 2013).

En este sentido, las competencias de los docentes que enseñan en un ambiente virtual son complejas y en ciertos aspectos diferentes a las de los docentes que enseñan la modalidad presencial, teniendo en cuenta que este nuevo entorno se imponen características diferentes al diseño de la enseñanza tradicional. El docente debe poseer estrategias para gestionar el aprendizaje del alumnado, dar un *feedback* de su desempeño, estimular la motivación y cohesión grupal y promover emociones que influyen favorablemente en el proceso de aprendizaje (García-González et al., 2018). En ese contexto, en las instituciones Castrenses, se llevan a cabo ajustes constantes en cuanto a los programas de educación superior, a fin de garantizar la calidad de la enseñanza a sus integrantes y personal civil que participan en los cursos y capacitaciones dictados en dichas instituciones.

Rubio (2005) menciona que, en la educación a distancia, el docente debe recordar que la evaluación se realiza de dos maneras: la primera como estrategia de aprendizaje, la segunda como medio para acreditar conocimientos. En cualquiera de los casos, la tecnología utilizada en la evaluación permite la personalización del proceso y la mejora de las habilidades del estudiante. Son muy comunes las autoevaluaciones interactivas, donde la retroalimentación justificada e inmediata es muy importante y útil, para que el alumno conozca el nivel alcanzado y al mismo tiempo corrija e identifique las partes del contenido a las que debe prestar más atención.

A principios de esta década, la educación superior abierta y a distancia adquirió una nueva dimensión en la educación superior debido al potencial que ofrece en un mundo que reconoce cada vez más la importancia del uso de la información y la tecnología avanzada, lo que lleva a la expansión de la educación de este tipo (Domínguez Díaz, 2016).

Según Quevedo Alejos (2000), la educación a distancia puede considerarse un nuevo tipo de estrategia educativa basada en el uso racional y adecuado de las nuevas tecnologías, estructuras de actividad flexibles y métodos pedagógicos

altamente eficaces en la enseñanza y el aprendizaje.

La educación es una entidad socializada que obliga al conocimiento epistemológico a hundirse en sí mismo hasta que ocurre el proceso de dialéctica. Sin embargo, la virtualidad no tiene límites ni reglas, es espontánea y transformadora, partiendo de la virtud humana.

Silvio (2000) define a la virtualización como el resultado de procesar y transmitir datos mediante computadora de datos, informaciones y conocimientos, el mismo se refiere a la representación en forma numérica electrónica y digital los objetos y procesos que encontramos en el mundo real.

Las tareas de los docentes tradicionales cambian cuando tienen que desarrollar sus actividades en un entorno virtual de educación a distancia, considerando que ya no tienen limitaciones geográficas, físicas o temporales y tienden a responder a grupos de estudiantes cada vez más heterogéneos y diversos, en el sentido más amplio de estas dos palabras, y, por tanto, debe redefinirse tanto su tarea profesional como las tareas que deben desempeñar en el desarrollo de la misma (Inciarte Rodríguez, 2008).

El docente debe conocer los requerimientos de estos procesos de aprendizaje, con estrategias de aprendizaje que ofrezcan al estudiante la oportunidad de desarrollar sus propias estrategias, utilizando recursos que faciliten la asimilación de información que permitan la organización, la relatividad y, además, la aplicación de la información a la seguridad de cualquier proceso, despertando así la motivación e interés de los estudiantes a través de materiales y estrategias didácticas, sabiendo que el docente junto con el material didáctico es uno de los principales elementos que componen el aprendizaje en los sistemas educativo de aprendizaje a distancia (Alfaro Tamayo y Frómata Quintana, 2022).

Así, en el aprendizaje virtual, el docente se convierte en un facilitador e iniciador del aprendizaje, el alumno aprende de forma independiente lejos del docente, la relación comunicativa se da a través de la orientación, la cual tiene sus propias tareas: motivar y promover el interés de los participantes en el aprendizaje, orientar y/o dirigir al estudiante en el proceso de aprendizaje teniendo en cuenta sus dudas o dificultades, incrementar conocimientos, evaluar el proceso de aprendizaje, participar en la planificación de la evaluación del aprendizaje e intervenir en las reuniones de coordinación general y proporcionar criterios para el programa y su desarrollo. El docente no es el portador del contenido, sino el iniciador del aprendizaje.

El formato de aprendizaje virtual se basa en principios de aprendizaje que enfatizan actividades que promueven la independencia, motivación, actividades, responsabilidad, contextualización de contenidos en la vida real, articulación de teoría y práctica, implementación de actividades auténticas, trabajo conjunto

y colaborativo, comunicación social, diversidad de información, diversidad de contenidos y reflexión. (Ruíz Aguirre et al., 2015).

En este sentido, el docente debe dominar diferentes estrategias que le permitan entregar el contenido del curso de manera más eficiente y efectiva, teniendo en cuenta la perspectiva del alumno y del docente en su diseño, así como las actividades que realiza cada alumno y la implicación del profesor en el seguimiento de estas estrategias (Inciarte Rodríguez, 2008).

La ausencia de la virtualidad y la presencia de la misma en entornos a distancia requieren la planificación de estrategias de evaluación según modalidades de aprendizaje, cuidando la eficiencia de los procesos de evaluación, porque los métodos presenciales ya no son adecuados en este sistema, deben planificarse claramente otras alternativas a los procesos de autogestión educativa y responsabilidad de la asignatura (Salgado García, 2015).

Es importante señalar que las estrategias de evaluación para la educación virtual requieren que tanto docentes como estudiantes desarrollen habilidades y destrezas que les permitan utilizar estas herramientas y mejorar su efectividad.

Las habilidades o competencias comunicativas (CC) y las habilidades o competencias interpersonales (IC) se intensifican en entornos virtuales de aprendizaje. En estos entornos, los estudiantes y el profesor están separados espacialmente cuando las sesiones son realizadas al mismo tiempo, y también temporalmente para las sesiones que no son llevadas al mismo periodo de tiempo. Es por ello, que la forma en la que el docente establece su presencia tiene una importante repercusión en la experiencia global de aprendizaje del alumnado (García Aretio, 2020). En ambientes virtuales de aprendizaje, el alumnado demanda un docente accesible, capaz de comunicarse y conectar con los estudiantes de forma eficaz a través de una pantalla, transmitiendo mensajes contextualizados a las situaciones de enseñanza y aprendizaje (Alamri y Tyler-Wood, 2017).

Dichas situaciones, implican actividades de aprendizaje colaborativas, en las que el estudiante aplica los contenidos y que requieren que el docente actúe como un guía del aprendizaje ofreciendo *feedback* al estudiante en todo momento (García-González et al., 2018). La barrera creada por el aula online, sin contacto directo entre profesor y alumnos, exige que el docente desarrolle las competencias interpersonales (IC), o habilidades sociales y empáticas, que favorecen la interacción con los alumnos en un ambiente virtual. Es importante que el profesor genere un clima de confianza y motive al estudiante para que se implique en la realización de actividades en el aula virtual fomentado el aprendizaje autónomo y el desarrollo de competencias personales y profesionales (Boggess, 2020).

Estas competencias han sido propuestas por otros autores como



importantes, pues destacan la necesidad de docentes empáticos, con habilidades sociales y comunicativas, como vía para promover la participación del alumnado en su aprendizaje (Romero-Martín et al., 2017). Por tanto, se proponen como aquellas que deben formar parte del perfil del docente cualificado para impartir docencia online (Cano, 2005; Fontal et al., 2020; Marciniak, 2015; Mercado et al., 2011).

Además de las competencias comunicativas e interpersonales, existen las competencias de planificación y gestión de la docencia (CDPG) y la competencia metodológica (CM), las cuales guardan un mismo nivel de importancia que las (CC) y las (CI). Estas competencias requieren habilidades didácticas y técnicas. La primera permite diseñar contenidos y actividades creativas de enseñanza y aprendizaje para implementar en un aula virtual donde los estudiantes se enfrenten a desafíos profesionales. También se aplican en la evaluación integral de actividades, introduciendo en el tiempo una evaluación formativa y continua, a través de la cual se pueden identificar los avances y dificultades del estudiante en la aplicación del contenido de la materia. Además, el docente debe desarrollar habilidades técnicas para elegir y utilizar herramientas digitales adecuadas a los contenidos y actividades planificadas de los estudiantes. En el estudio realizado por Del Moral y Villalustre (2012), la CC, CI, CM y CDPG han sido consideradas como imprescindibles para un docente *online*.

Las competencias valoradas como menos importantes han sido la competencia de innovación (CDI) y la competencia de trabajo en equipo (CTE). En cuanto a CDI, se relaciona con la capacidad de implementar cambios en el proceso de enseñanza y aprendizaje que se traduzcan en una mejora de este, atendiendo a las necesidades y particularidades del alumnado. Esta competencia es relevante para evolucionar hacia una docencia centrada en el estudiante (Zabalza, 2011). En un estudio realizado por Dymont y Downing (2019), se determina a la CDI como un área de enfoque de los programas de formación para docentes en ambientes virtuales.

Finalmente, en último lugar aparece la CTE, quizás porque el docente considera más importantes aquellas competencias que se relacionan directamente con las habilidades que debe adquirir para relacionarse de forma adecuada con el alumnado, dejando de lado aquellas que debe poner en marcha para colaborar con el resto del profesorado implicado en los estudios en los que imparte docencia (Espinosa, 2014).

Así, estas competencias abordan los procedimientos y métodos de la educación virtual como categoría que estimula y asegura la calidad del aprendizaje, la satisfacción de los estudiantes y la actividad docente como iniciadora y mediadora del aprendizaje, basada en el uso de herramientas que estimulan e incentivan a los estudiantes a la participación en actividades del curso tanto en línea como fuera de línea, como portafolios, alentando a los estudiantes a desarrollar habilidades

de comunicación escrita y reflexiva, fomentando comunidades de aprendizaje colaborativo con diferentes antecedentes culturales e históricos, integrando nuevas tecnologías en el proceso de aprendizaje. El docente de una categoría virtual tiene las siguientes tareas: planificar y producir contenidos, incentivar y promover el interés de los participantes en el aprendizaje de los temas propuestos, dirigir y/o redireccionar al estudiante en el proceso de aprendizaje, reflejando sus dudas o dificultades, ampliar conocimientos, evaluar el proceso de aprendizaje, planificar la instrucción de cursos y evaluaciones de aprendizaje.

## 2. CONCLUSIÓN

Como se observó en la presente revisión bibliográfica las competencias interpersonales y las competencias comunicativas (CI) y (CC) son las más utilizadas con una mayor demanda de la CI, que tal como se ha mencionado anteriormente es una competencia de suma utilidad con el objeto de establecer una adecuada comunicación y conexión entre el alumno y el entorno virtual. En cuanto a la competencia metodológica (CM), actualmente guarda una mayor importancia que la competencia de planificación y gestión de la docencia (CDPG). Cabe destacar que ambas competencias son muy importantes, sin embargo, la CM es la más utilizada por cualquier docente teniendo en cuenta los obstáculos impuestos en el ambiente virtual, sobre todo en el docente *online*. Así, se ha puesto de manifiesto en el modelo TPCAK, que establece la interconexión de las habilidades didácticas con las tecnológicas en el docente como claves en ambientes tecnológicos de enseñanza y aprendizaje (Cejas et al., 2016; Koehler et al., 2013) y en el estudio de (Del Arco et al., 2021), que concluye que la enseñanza en línea implica competencias didácticas, tecnológicas y de planificación que van más allá de la transposición de la clase presencial y transmisora de conocimientos al ciberespacio. En una investigación realizada por García-González et al. (2018), se obtuvo como resultado que tanto las competencias interpersonales como las metodológicas son de suma importancia para la docencia.

En conclusión, desde el punto de vista de los docentes universitarios, las competencias más valoradas fueron las CC y CI, ya que ambas son importantes para lograr una interacción adecuada con los estudiantes en este entorno de aprendizaje virtual, seguidas de las CM y CDPG, que son necesarias en la planificación de una cooperación que permita una enseñanza interactiva en este entorno, y también una evaluación integral basada en las competencias adquiridas por el estudiante. Y, por último, las consideradas de menor importancia fueron las CDI y CTE.

## CONFLICTO DE INTERÉS

El autor declara no tener conflicto de interés.

## FINANCIAMIENTO

La investigación es completamente autofinanciada.

## REFERENCIAS

- Alamri, A., y Tyler-Wood, T. (2017). Factors Affecting Learners with Disabilities-Instructor Interaction in Online Learning. *Journal of Special Education Tecnology*, 32(2), 59-69. <https://doi.org/10.1177/0162643416681497>
- Alfaro Tamayo, M., y Frómata Quintana, E. (2022). La competencia comunicativa profesional pedagógica del profesor en formación de lenguas extranjeras en la virtualidad. Impactos de una experiencia desarrolladora. *Conrado*, 18(86), 174-185. [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1990-86442022000300174&lng=es&tlng=es](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442022000300174&lng=es&tlng=es)
- Bogges, L. (2020). Innovación en la capacitación docente online: un modelo organizacional para brindar apoyo a largo plazo a la docencia. *Revista Española de Pedagogía*, 78 (275), 73-87. <https://doi.org/10.22550/REP78-1-2020-0>
- Cabero, J., y Marín, V. (2014). Miradas sobre la formación del profesorado en Tecnologías de Información y Comunicación (TIC). *Revista Venezolana de Información, Tecnología y Conocimiento*; 11(2), 11–24. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=82332625005>
- Cano, E. (2005). *El portafolio del profesorado universitario. Un instrumento para la evaluación y para el desarrollo profesional*. Octaedro.
- Cejas Martínez, M. (2019). Formación por competencias: Reto de la educación superior. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, 25(1).
- Cejas, R., Navío, A., y Barroso, J. (2016). Las competencias del profesorado universitario desde el modelo tpack (conocimiento tecnológico y pedagógico del contenido). *Revista de Medios y Educación*, 49. <http://dx.doi.org/10.12795/pixelbit.2016.i49.07>

- Chieu, V., y Herbst, P. (2016). A study of the quality of interaction among participants in online animation-based conversations about mathematics teaching. *Teaching and Teacher Education*, 57, 139-149. <http://dx.doi.org/10.1016/j.tate.2016.03.010>
- Del Arco, I., Silva, P., y Flores, O. (2021). University Teaching in Times of Confinement: The Light and Shadows of Compulsory Online Learning. *Sustainability*, 13, 375. <https://doi.org/10.3390/su13010375>
- Del Moral, M. E., y Villalustre, L. (2012). Didáctica universitaria en la era 2.0: competencias docentes en campus virtuales. *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento. (RUSC)*, 9(1), 36-50. <http://rusc.uoc.edu/ojs/index.php/rusc/article/view/v9n1-moral-villalustre/v9n1-moralvillalustre>
- Díaz-Arce, D., y Loyola-Illescas, E. (2021). Competencias digitales en el contexto COVID 19: una mirada desde la educación. *Revista Innova Educación*, 3(1). <https://www.revistainnovaeducacion.com/index.php/rie/article/view/181>
- Domínguez Díaz, Y. (2016). La Utilización de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (Tic) en el Aprendizaje Universitario. *Revista Universidad y Sociedad*, 8(4), 158-163. [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2218-36202016000400021&lng=es&tlng=es](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2218-36202016000400021&lng=es&tlng=es)
- Dyment, J., Downing, J. (2019). Online initial teacher education: a systematic review of the literature. *Asia-Pacific Journal of Teacher Education*, 48(3), 316-333. <https://doi.org/10.1080/1359866X.2019.1631254>
- Espinosa, T. (2014). Necesidades formativas del docente universitario. REDU. *Revista de Docencia Universitaria*, 12(4), 167-177. <https://doi.org/10.4995/redu.2014.5619>
- Fontal Merilla, O., García-Ceballos, S., y Aso Morán, B. (2020). Desarrollo de competencias docentes en educación patrimonial mediante plataformas 2.0 y entornos digitales como herramienta de aprendizaje. *Revista de Investigación e Innovación Educativa*, 101, 1-14. <https://doi.org/10.12795/IE.2020.i101.01>

- García Aretio, L. (2014). *Bases, mediaciones y futuro de la educación a distancia en la sociedad digital*. Síntesis.
- García Aretio, L. (2020). Bosque semántico: ¿educación/enseñanza/aprendizaje a distancia, virtual, en línea, digital, eLearning...? *RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 23(1), pp. 09-28. <http://dx.doi.org/10.5944/ried.23.1.25495>
- García-Cabrero, B., Luna, E., Cisneros Cohernour, E., y Cordero, G. (2018). Las competencias docentes en entornos virtuales: un modelo para su evaluación. *RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 21(1), 343-365.
- García-González, C., Herrera-Seda, C., y Vanegas-Ortega, C. (2018). Competencias Docentes para una Pedagogía Inclusiva. Consideraciones a partir de la Experiencia con Formadores de Profesores Chilenos. *Revista latinoamericana de educación inclusiva*, 12(2), 149-167. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-73782018000200149>
- Gutiérrez-Diez, M. del C., Piñón Howlet, L. C., y Sapién Aguilar, A. L. (2020). Competencias docentes: brecha entre teoría y percepciones en la Universidad Autónoma de Chihuahua. *RIDE Revista Iberoamericana Para La Investigación Y El Desarrollo Educativo*, 10(20). <https://doi.org/10.23913/ride.v10i20.647>
- Inciarte Rodríguez, M. (2008). Competencias docentes ante la virtualidad de la educación superior. *Télématique*, 7(2), 19-38.
- Jiménez, A., Bejarano, C. A. (2017). ¿Qué entendemos por competencia? Una perspectiva desde las definiciones. En A. Jiménez (Ed.), *Competencias educativas e innovación* (pp. 17-49). Salamanca: Universidad Pontificia de Salamanca, Servicio de Publicaciones.
- Khun, C. (2017). Are Students Ready to (re)-Design their Personal Learning Environment? The case of the E-Dynamic Space. *Journal of New Approaches in Educational Research*, 6(1), 11-19.
- Koehler, M. J., Mishra, P., y Cain, W. (2013). What Is Technological Pedagogical Content Knowledge (TPACK)? *Journal of Education*, 193(3), 13-19.

- Lozano, R., Merrill, M. Y., Sammalisto, K., Ceulemans, K., y Lozano, F. J. (2017). Connecting Competences and Pedagogical Approaches for Sustainable Development in Higher Education: A Literature Review and Framework Proposal. *Sustainability*, 9, 1-15. <https://doi.org/10.3390/su9101889>
- Marciniak, R. (2015). La educación superior virtual en Polonia: Condiciones de su organización, funcionamiento y evaluación. *Memorias del Encuentro Internacional de Educación a Distancia*, 4, 1-13.
- Mercado, H., Palmerín, M., y Sesento, L. (2011). La tutoría grupal en la educación. *Cuadernos de Educación y Desarrollo*, 3(31). <http://www.eumed.net/rev/ced/31/vcg.html>
- Perrenoud, P. (2005). *Diez nuevas competencias para enseñar* (3ª ed.). Graó.
- Quevedo Alejos, M. A. (2000). *Proyectos de educación a distancia en Venezuela*. Universidad Central de Venezuela.
- Ramírez-García, I., González-Fernández, N. y Salcines-Talledo, I. (2018). Las Competencias Docentes Genéricas en los Grados de Educación. *Visión del Profesorado Universitario. Estudios Pedagógicos*, 44(2), 259-277. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052018000200259>
- Romero-Martín, R., Castejón-Oliva, F., López-Pastor, V., y Fraile-Aranda, A. (2017). Evaluación formativa, competencias comunicativas y TIC en la formación del profesorado. *Comunicar*, 52, 73-82. <https://doi.org/10.3916/C52-2017-07>
- Rubio, M. (2005). *Proceso de autoevaluación de los programas de educación a distancia basado en el proyecto "Centro Virtual Para el Desarrollo de Estándares de Calidad Para la Educación Superior a Distancia en América latina y El Caribe": Técnica Particular de Loja*.
- Ruíz Aguirre, E., Galindo González, L., y Livier Martínez de la Cruz, N. (2015). *El aprendizaje colaborativo en ambientes virtuales*. Cenid AC.
- Salgado García, E. (2015). *La enseñanza y el aprendizaje en modalidad virtual desde la experiencia de estudiantes y profesores de posgrado* [Tesis de Doctorado].

Universidad Católica de Costa Rica, San José, Costa Rica.

- Silvio, J. (2000). *La Virtualización de la Universidad. Colección Respuestas*. Ediciones IESALC / UNESCO.
- Torra, I., Màrquez, M. D., Pagès, T., Solà, P., García, R., Molina, F., González, A., Sangrà, A. (2013). Retos institucionales de la formación del profesorado universitario. *Revista de Docencia Universitaria. REDU*, 11(1) pp. 285-309. <http://www.redu.net/>
- Torres Rivera, A., Badillo Gaona, M., Valentin Kajatt, N., y Ramírez Martínez, E. (2014). Las competencias docentes: el desafío de la educación superior. *Innovación educativa (México, DF)*, 14(66), 129-145. [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1665-26732014000300008&lng=es&tlng=e](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-26732014000300008&lng=es&tlng=e)
- Villarroel, V., y Bruna, D. (2017). Competencias Pedagógicas que caracterizan a un docente universitario de excelencia: Un estudio de Caso que Incorpora la perspectiva de docentes y estudiantes. *Formación Universitaria*, 10(4), 75-96. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-50062017000400008>
- Zabala, A., y Arnau, L. (2008). *11 ideas clave. Cómo aprender y enseñar competencias*. Grao.
- Zabalza, M. (2011). Metodología docente. *REDU. Revista de Docencia Universitaria*, 9(3), 75-98. <https://doi.org/10.4995/redu.2011.6150>
- Zúñiga-Rodríguez, M. (2021). Buenas prácticas en la docencia universitaria mediada por la tecnología a partir del confinamiento por la pandemia COVID-19. *Revista de educación, cooperación y bienestar social*, (19), 171-177. <https://www.revistadecooperacion.com/numero19/19-14.pdf>

## **SOBRE EL AUTOR**

*Esteban Gayoso Palacio* es Licenciado en Ciencias Militares. Ha cursado la Maestría en Operaciones Militares (Fuerza Aérea Paraguaya) y la Maestría en Ciencias Militares (Fuerza Aérea Paraguaya). También la Maestría en Política y Estrategia Aeroespacial (Fuerza Aérea Paraguaya) así como la Maestría en Planificación y Conducción Estratégica Nacional (Institutos de Altos Estudios Estratégicos). Actualmente esta cursando el Doctorado en Educación en el Instituto Nacional de Educación Superior Dr. Raúl Peña, en proceso de defensa de tesis.

## **COMO CITAR**

Gayoso Palacio, E. (2023). ACompetencias pedagógicas, sociales y digitales docentes en entornos virtuales: Modelo educativo para instituciones superiores de enseñanza de las Fuerzas Armadas de Paraguay. *Rev. cient. estud. investig.*, 12(2), 108-123. <https://doi.org/10.26885/rcei.12.2.108>